

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Analizando la actividad lúdica desde una perspectiva de género.

Ana Ubal Soca

Tutor: Mónica De Martino

2013

Agradecimientos

A mis padres, por su cariño, apoyo y confianza en mí durante toda la carrera.

A mis amigas, por acompañarme, orientarme y motivarme siempre que lo necesite.

A una persona, que si bien no estuvo presente en este último momento me acompañó desde un comienzo.

A mi tutora, por estar siempre presente, quitando mis dudas y brindándome tranquilidad en todo momento.

A todos aquellos que de alguna manera u otra contribuyeron al logro de la tesis y al haber llegado hasta esta instancia.

¡Gracias a todos!



"Mediante el juego, el niño y la niña hacen suyas las costumbres y el acervo cultural del medio en que les ha tocado vivir; transforman en fantasía los usos diarios y las rutinas adultas; llenan de magia los objetos y convierten lo pequeño en motivo de sorpresa y admiración. Jugando, la niña y el niño descubren referencias de la realidad y aprenden el papel que desempeña la fantasía, la imaginación, la varita mágica, el hada buena y la bruja o el dragón que surge como por sorpresa para advertir lo que sí o no se puede hacer..."¹

¹ Ruiz A. En Arenas, Gloria en "La magia del juego no tiene genero". Disponible en: http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/biblioteca/l_6837/enLinea/18.pdf Recuperado el 14/12/12.
Pág. 19

INDICE:

Introducción.....	2
Capítulo I: Juegos y juguetes	
1.1 Aproximación al juego infantil y su importancia en el desarrollo infantil.....	4
1.2 El Juego simbólico desde la perspectiva de Vygotski.....	7
1.3 Algo más que deberíamos de saber sobre los juguetes.....	12
1.4 División sexual en lo lúdico y en los juguetes.....	15
Capítulo II: Género e identidad de género	
2.1 Que entendemos cuando hablamos de género.....	22
2.2 Entendiendo el género a partir de Beauvoir.....	26
2.3 Pensando el género más allá de los marcos binarios hombre/mujer.....	33
2.4 Como se construye la identidad de género.....	39
Capítulo III: Una mirada más amplia.	
3.1 Historia de la infancia vs. Cultura infantil.....	43
4. Bibliografía.....	48

Resumen:

El tema que voy analizar en el presente documento consiste en identificar de qué manera contribuyen los juegos y juguetes infantiles a la construcción de la identidad de género en la primera. Mediante dicho análisis también pretendo visualizar cuestiones tales como: la importancia que tienen la selección de juegos y juguetes en la construcción de una identidad de género, que tipos de identidades de género se legitiman a través de la actividad lúdica y la división sexual en lo lúdico.

Me planteo indagar en los temas mencionados, puesto que parto de la concepción de que los juegos y juguetes infantiles están relacionados directamente al sexo del/a niño/a; lo cual considero que no sólo restringe las posibilidades de un desarrollo integral sino que también se continúan legitimando relaciones de género desiguales y excluyentes.

Más allá de aproximarme a las cuestiones planteadas anteriormente, también intento abrir nuevas líneas de análisis, como podría ser indagar en la nueva cultura infantil.

Palabras claves: Género, Juegos y Primera Infancia.

Introducción:

El presente documento corresponde a la Monografía final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social, enmarcada en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

El tema de interés se centra en juegos y juguetes infantiles, más específicamente cómo a través de los mismos se construyen identidades de género. Parto de la base de que la actividad lúdica se constituye en una importante herramienta pedagógica, por lo cual la misma la podemos utilizar en pro de construir relaciones de género igualitarias y no excluyentes.

La elección del presente tema surge a partir de la muestra **“La igualdad no es juego”**¹ llevada a cabo por el Ministerio de Educación y Cultura; la cual propone reflexionar acerca de la forma en que los juegos y juguetes crean identidades y relaciones de género. Al mismo tiempo está en estrecha relación con el compromiso que la temática género me ha despertado a través de diferentes talleres realizados durante el proceso curricular.

Dicho interés también responde a la necesidad de como profesionales no legitimar discursos que continúen perpetuando el sexismo en la actividad lúdica, sino por el contrario tomar una postura reflexiva con respecto a la temática, profundizando en la misma y no concibiéndola sólo como entretenimiento.

Considero que limitar las opciones lúdicas de acuerdo al sexo del/a niño/a es también restringir las posibilidades de un desarrollo integral. Destaco que el sexismo en los juegos y juguetes no es una elección que realice el/la niño/a naturalmente sino que es impuesta socialmente, de acuerdo a estereotipos de masculinidad y feminidad deseados.

La población objetivo es la primera infancia, lo cual parte del supuesto de que es en dicho ciclo evolutivo donde los/as niños/as no sólo se desarrollan y adquieren múltiples habilidades, sino que también es aquí donde se comienza a construir la identidad de género.

¹ “La igualdad no es juego” Disponible en:
http://vivicultura.org.uy/up/igualdad_catalogo_la%20igualdad%20no%20es%20juego.pdf Recuperado el 25/4/12

Asimismo en la primera infancia es donde se desarrolla el juego simbólico, el cual se caracteriza por la imitación de la vida adulta. Teniendo en cuenta que el género se adquiere en la primera infancia, y que es esta etapa en donde tiene lugar el juego simbólico, puedo decir que éste tipo de juego es el que más incidencia tiene en la adquisición de una identidad de género.

En base a este breve planteo es que defino el siguiente **objeto de investigación**: ¿De qué manera contribuyen los juegos y juguetes infantiles a la construcción de la identidad de género en la primera infancia?

En esta línea es que a continuación planteo el **objetivo general**: visualizar la importancia que tienen la selección de juegos y juguetes en la primera infancia en la construcción de la identidad de género.

Los **objetivos específicos** son los siguientes:

- 1- Señalar que tipos de identidades de género se legitiman a través de los juegos y juguetes infantiles.
- 2- Analizar la división sexual de lo lúdico en la primera infancia.

Con la finalidad de responder al objeto y los objetivos planteados es que utilizaré una metodología de carácter cualitativo, la misma pretende basarse en una exhaustiva búsqueda bibliográfica, acudiendo así a libros, revistas, documentos y fuentes electrónicas. También serán utilizadas algunas fotos y publicidades como insumo para el análisis. En base a esta búsqueda es que pretendo contribuir a la comprensión y problematización del objeto de investigación.

En cuanto a la estructura del documento, en el primer capítulo pretendo estudiar el juego infantil y su importancia para el desarrollo infantil. A partir de estos aportes en primer lugar me enfocaré en el juego simbólico y en segundo lugar analizaré la división sexual en lo lúdico.

En el segundo capítulo desarrollo aportes de género, puesto que considero que los juegos y juguetes infantiles están atravesados por las construcciones de masculinidad y feminidad imperantes en cada sociedad, y a partir de las mismas es que se construirá la identidad de género.

El tercer capítulo lo elaboro con la finalidad de comprender la actividad lúdica desde una perspectiva más amplia, puesto que la misma responde a transformaciones que hacen al devenir histórico de la infancia y a la nueva cultura infantil.

Por último se encontrará la bibliografía.

Capítulo I: Juegos y Juguetes

1.1 Aproximación al juego infantil y su importancia en el desarrollo infantil

Se parte de la premisa de que no hay una única concepción acerca del juego infantil, sino que a lo largo de la historia nos encontramos con variadas formas de definirlo, algunos teóricos lo definen como un exceso de energía, como entretenimiento, como relajación, como preparación para la vida adulta, entre otras; dando lugar así a diversas teorías.

Se puede caracterizar al juego infantil como una actividad universal y que ha existido a lo largo de la historia, manifestándose de diversas maneras de acuerdo con el entorno sociocultural en que se desarrolle. A modo de ejemplo se puede señalar que los videojuegos se constituyen en una actividad lúdica contemporánea.

En base a lo anterior puedo pensar que hay una estrecha relación entre cultura y juego, ya que a través de éste último se internalizan comportamientos, hábitos, usos sociales, transmitiéndose de generación en generación y por ende permitiéndole a las generaciones más jóvenes adaptarse al mundo que los rodea.

Tomando los aportes de Piaget² se pueden establecer algunas características generales que hacen al juego infantil. En primer lugar se señala que es una actividad placentera, que se realiza sólo por la satisfacción que produce el realizarla y por ende no se busca ningún fin, el fin en sí mismo es jugar. Teniendo en cuenta esta característica es que destaco el rol pedagógico que constituye, pues, de manera placentera el niño puede estar adquiriendo aprendizajes, desarrollando habilidades, etc.

En segundo lugar se considera como una actividad espontánea, es decir que no se realiza como una obligación o un deber. En base a esta idea es que varios autores plantean el juego como una actividad libre. Más allá del carácter de libertad que se le atribuye el cual es evidente ya que todo niño juega respondiendo al deseo de hacerlo, considero que dicha libertad se encuentra restringida por construcciones culturales, por ejemplo estableciéndose determinados juegos de acuerdo al sexo del/a niño/a.

² Piaget en Delval, Juan (1999): "El desarrollo humano". Madrid. Siglo XXI.

En tercer lugar se manifiesta la ausencia de cierta organización en el juego, por lo cual se aleja de lo que ocurriría en el pensamiento serio.

Por último se plantea que a través de la actividad lúdica se resuelven conflictos, se manifiestan sentimientos de enojo, de tristeza, o sea, múltiples situaciones que el/la niño/a enfrenta en la realidad luego las repite en forma simbólica, lo cual le permitirá liberar tensiones y asimilar situaciones que le disgusten.

Más allá de las características mencionadas, también cabe destacar el papel que representa en el desarrollo psicológico, emocional, físico y cognitivo. Mediante el mismo el/la niño/a resuelve conflictos, manifiesta frustraciones, imita comportamientos, desarrolla habilidades, entre otros.

En lo que refiere a integración social se destaca el rol que cumple, puesto que favorece la integración del/a niño/a con otros niños/as, así como también con adultos. Se adquieren reglas, normas de convivencia, usos y costumbres. Dichas adquisiciones no sólo le facilitarían la convivencia y el relacionamiento en la infancia sino que éstas también formarían parte en todo el ciclo vital.

Observo que lo lúdico también es un importante agente de socialización, ya que mediante el mismo se adquieren múltiples aprendizajes, así como también se adquieren estereotipos de hombre o mujer, se transmiten roles, los cuales son naturalizados en relación al sexo. Por consiguiente el/la niño/a desde temprana edad comenzará a construir su identidad de género, de acuerdo a los estereotipos imperantes en cada sociedad; si tenemos en cuenta la edad en la cual el/la niño/a comienza dicho proceso se puede decir que el mismo lo realiza sin ningún tipo de cuestionamiento, sino más bien buscando la aprobación por parte de los adultos.

Según Erik Berg³ entre los 4 y 6 años es cuando finaliza la etapa de identificación con un género u otro. Observa que desde el primer día en que un bebé nace, inmediatamente en base al sexo se le adjudicará el género correspondiente y por ende se lo socializará de acuerdo a lo esperado. Una primera distinción que puedo visualizar es el color celeste para los niños y rosado para las niñas; seguidamente vendrán los juegos y juguetes los cuales también estarán en relación al sexo de cada niño/a.

³ Berg, Erik en "Etapas del desarrollo del juego en la construcción de la identidad infantil: una contribución teórica interaccionista". Disponible en: <http://primerainfancia.lac.org/docs/2/2.1-nociones-basicas-dllo-PI/2.1.3%20Juego%20y%20dlo%20psicosocial%20PI/Recursos%20adicionales/2.1.3%20Juego%20e%20Identidad%20infantil%20Berg%202009.pdf> Recuperado el 27/6/12

Considero relevante que los adultos podamos problematizar el juego más allá de concebirlo como un pasatiempo, una diversión; cuya finalidad es que podamos construir relaciones más equitativas entre los géneros, y no restringir el campo de posibilidades en construcciones opresivas. A modo de ejemplo, se establecen los juegos asociados al cuidado y las tareas domésticas como actividades exclusivamente femeninas, de esta manera no sólo siguen recargando a la mujer sino que también se restringe al hombre la posibilidad de participar de dichas tareas.

Puedo decir que existe un estrecho vínculo entre juego y género, por un lado el juego contribuye adquirir una identidad de género, y por otro lado el juego también está influido por las construcciones de género. Por ende es pertinente otorgar de libertad a las actividades lúdicas, o sea independizarlas del dato biológico (sexo). En palabras de Arenas el juego puede ser una rica herramienta para **“(...) educarlos y educarlas en la igualdad, la paz y el respeto a todas y todos eliminando o tratando de eliminar los estereotipos de género (...)”**⁴.

Luego de haber mencionado algunas características del juego y su impacto en el desarrollo puedo expresar que también hay una relación entre los tipos de juego y el desarrollo evolutivo.

De acuerdo con Piaget ⁵ se puede decir que a medida que el/la niño/a se va desarrollando también los tipos de juegos van cambiando, es decir que hay una correlación directa entre edad cronológica y juegos. Cabe aclarar que el pasar de una etapa a la otra no significa que los juegos predominantes en la etapa anterior no se sigan practicando, sino que se comienzan a practicar simultáneamente.

El período sensorio-motor va desde 0 a 2 años, predominando en esta etapa los juegos de ejercicio. Aquí básicamente se repiten movimientos con el cuerpo o movimientos y contacto con objetos, dando lugar así a la adquisición de diferentes destrezas y a un mejor dominio de los propios movimientos. Por ejemplo: lanzar objetos al piso repetidas veces, morder un objeto, etc.

Entre los 2 y 6 años aproximadamente tiene lugar el juego simbólico, el cual se caracteriza por la imitación de la vida real, así como también de la vida adulta. Este juego se comienza a realizar cuando el/la niño/a logra otorgar el significado que él

⁴Arenas, Gloria en “La magia del juego no tiene genero”. Disponible en: http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/biblioteca/l_6837/enLinea/18.pdf Recuperado el 14/12/12. Pág. 20

⁵ Piaget, J. Op. Cit.

desea a determinados objetos, por ejemplo: un par de piedras pueden servir para que un/a niño/a juegue a cocinar. Básicamente consiste en hacer “como si” se estuviera cocinando.

El juego de reglas es el que se manifiesta entre los 6 años y la adolescencia, para que el juego se pueda desarrollar es necesario que todos los jugadores conozcan las reglas y que al mismo tiempo las respeten, de manera contraria no se podría llevar a cabo. Por ejemplo: pato ganso. Este tipo de juego requiere de la cooperación de todos los jugadores; generalmente son juegos que requieren competir ya que uno de los grupos o integrantes gana. Se adquieren aprendizajes tales como el ganar o perder, el esperar a que el otro juegue, etc.

Para finalizar con este punto puedo decir que ***“En el juego contemplamos, proyectamos, construimos. Esta fuente puede parecer en su origen muy poco abundante y muy pobre, pero es sin embargo por el juego que rezuma por doquiera la humanidad y es por el juego que esta humanidad se desarrolla.”***⁶

1.2 El Juego simbólico desde la perspectiva de Vygotski

En principio cabe aclarar que selecciono el juego simbólico puesto que este es uno de los tipos de juegos que tiene lugar en la primera infancia; y también porque considero que es uno de los que más incidencia tiene en la construcción de la identidad de género, debido a que es un juego que se caracteriza fundamentalmente por la imitación como se verá a continuación.

Antes de introducirme en el juego simbólico considero pertinente destacar algunas características de la primera infancia, puesto que es en esta población en la que me voy a enfocar. Según Castañeda y Palacios⁷ se define como el tramo etario que va desde los 0 a 6 años; se resalta que dicha definición no es universal sino que por el contrario puede variar de un país a otro.

⁶Chateau, Jean (1987): “Psicología de los juegos infantiles”. Buenos Aires. Ed. Kapelusz. Pág. 147

⁷ Castañeda, E. y Palacios, J. (2009): “La primera infancia (0-6 años) y su futuro”. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos Santillana.

Es en dicho ciclo vital que se sientan las bases para un desarrollo físico, emocional, cognitivo y psíquico adecuado, el cual no sólo tendrá implicancias en el presente sino también en el futuro. Por este motivo es que se enfatiza en la importancia que presenta invertir recursos en esta etapa de la vida, y asimismo promover cuidados y atención especial.

Considero pertinente entender al desarrollo de la primera infancia desde un enfoque integral, es decir que no sólo tengan en cuenta aspectos que hacen a la alimentación, a la higiene, a lo afectivo, a la educación, a la salud, a la vivienda, sino que también se puedan considerar las representaciones sociales que son transmitidas a través de diferentes medios, puesto que estas tendrán una gran influencia en su modo de relacionarse, en la construcción de la identidad, en la elección de una profesión, etc.

De acuerdo con Palacio e Hidalgo⁸ es en la primera infancia que se comienza adquirir la identidad de género y la identidad sexual, no distinguiendo entre ambas, por eso es que considero fundamental que se comience a trabajar desde esta etapa con la finalidad de no reforzar o legitimar a través de los juegos y juguetes la desigualdad de género.

En palabras de los autores se destaca que ***“Desde el punto de vista social, es muy importante señalar que, como los niños pequeños no distinguen entre identidad sexual y de género, asimilan las asignaciones sociales como si fueran ineludiblemente unidas al hecho de ser hombre o mujer. Esto hace especialmente necesaria la intervención educativa en este campo”***⁹.

En la primera infancia también se van adquiriendo determinados aprendizajes y conductas sociales, tales como formas de vestir, valores, normas, hábitos, etc., las cuales son impuestas socialmente. Al mismo tiempo que se van aprendiendo aquellos comportamientos esperados socialmente, también se van aprendiendo las conductas inadecuadas; un ejemplo de este último aprendizaje puede ser el rechazo por parte del/a niño/a desde temprana edad a vestir determinados colores, o al no querer jugar con algunos juguetes.

Siguiendo con los autores mencionados anteriormente, se plantea que el/la niño/a cuando nace tiene necesidades básicas para su subsistencia y desarrollo, por lo cual esto lo hace miembro de un grupo social, el cual se encargará de satisfacer dichas necesidades y también de transmitirle la cultura acumulada. Es decir transmisión de ***“(…) valores, normas, costumbres, asignación de roles, enseñanza del lenguaje,***

⁸ Palacio e Hidalgo (1998): “Desarrollo Psicológico y Educación”. Madrid. Ed. Alianza.

⁹ Ibidem. Pág. 105

destreza y contenidos escolares, así como todo aquello que cada grupo social ha ido acumulando a lo largo de la historia (...)¹⁰.

En el proceso de trasmisión mencionado anteriormente es donde se destaca el rol de los *agentes sociales*, dentro de éstos se incluyen padres, familiares, amigos, maestros, medios de comunicación, juguetes, etc., todos los cuales contribuirán al proceso de socialización del/a niño/a.

Por último tener en cuenta que en la primera infancia el/la niño/a generalmente no cuestiona lo que se le trasmite, sino que tiende aceptarlo como una verdad absoluta, al mismo tiempo que busca la aprobación de los adultos.

Con respecto al juego simbólico vale decir que si bien lo voy a estudiar desde la perspectiva de Vygotski¹¹ también tomaré aportes de otros autores para tener una aproximación más acabada del tema.

La teoría de Vygotski se enmarca dentro de una perspectiva sociocultural, por consiguiente considera que el desarrollo del/a niño/a es influenciado por condiciones culturales, sociales e históricas, las cuales se tienen que tener en cuenta. También destaca la interacción entre niño/a y niño/a así como también con adultos para el desarrollo infantil.

En cuanto al juego simbólico se puede decir que se lo ha denominado de diferentes formas, como juego de ficción, de imitación, de representación, de imaginación, entre otros.

De acuerdo con el mencionado autor el juego simbólico se manifiesta entre los 3 y 6 años aproximadamente, cuando el/la niño/a comienza adquirir el lenguaje y logra separar el significado de los objetos; convirtiendo así por ejemplo un palo en un caballo. En palabras del autor ***“El niño ve una cosa pero actúa prescindiendo de lo que ve. Así alcanza una condición en la que el niño empieza actuar independientemente de lo que ve”***¹².

Considera que todo juego incluso el de la imaginación está delimitado por ciertas reglas, se señala que cuando una niña juega a las mamás debe observar el papel materno para luego poder representarlo. No se trata de que en el juego la niña esté en completa libertad de imaginación, puesto que lo que imagina deviene del plano real.

¹⁰ Ibídem. Pág. 99-100

¹¹ Vygotski (1988): “El desarrollo de los procesos psicológicos superiores”. México. Ed. Grijalbo.

¹² Ibídem. Pág. 148

Por consiguiente se puede decir que en las actividades lúdicas predominan repeticiones del plano real más que actividades nuevas.

En base a lo anterior se enfatiza que los símbolos con los que el/la niño/a se encuentra provienen del contexto cultural e histórico al que se pertenece; es mediante el lenguaje que se facilita la comprensión e interiorización de dichos símbolos.

Se destaca el papel que presenta la observación en este tipo de juego, la misma se basa en situaciones que devienen del ámbito familiar, escolar, del barrio, de la televisión, de los cuentos infantiles, entre otros. A modo de ejemplo: en el barrio se puede observar máquinas arreglando las calles, lo cual puede ser reproducido luego a través del juego simbólico; lo que llevará a ejercitar determinadas actividades que luego formarán parte de la vida cotidiana de los adultos.

En este tipo de juego lo que el/la niño/a imagina es independiente de los objetos, y por lo tanto la acción responderá a sus deseos, en consecuencia la relación será: significado-objeto. Para el autor este hecho significa que el/la niño/a ha logrado independizarse de las limitaciones que el objeto le impone, de las percepciones inmediatas; sino lograra este desarrollo el/la niño/a jamás podría jugar con una caja como si fuera un vehículo, etc.

No se trata de que el/la niño/a no conozca el significado de los objetos, sino que simplemente los transforma de acuerdo a sus necesidades, vale decir que diversos juguetes operan de soporte para el juego simbólico, pero no son absolutamente imprescindibles para el desarrollo del mismo. Puesto que lo que verdaderamente importa es lo que el/la niño/a puede representar con dicho juguete u objeto; lo que le otorga significado a los objetos son los gestos infantiles.

Siguiendo con el mismo autor se plantea que es en el juego infantil donde encontramos mayor evidencia del autocontrol que el pequeño demuestra, ya que actúa constantemente respetando las reglas que se le imponen. Por ejemplo: si un caramelo se encuentra representando otro tipo de objeto no comestible en la actividad lúdica el/la niño/a no se lo comerá, más allá del deseo que le produzca.

En términos del autor puedo decir que el juego produce una *“zona de desarrollo próximo”*, puesto que durante el juego el/la niño/a se comporta siempre en un estadio superior, ya sea respetando reglas, comportándose como si fuera más grande, adoptando roles paterno o materno, profesionales, etc., lo cual conlleva asumir actitudes o comportamientos por encima de su ciclo evolutivo. ***“(…) el juego contiene***

todas las tendencias evolutivas de forma condensada, siendo en sí mismo una considerable fuente de desarrollo¹³.

En términos similares Chateau¹⁴ destaca la seriedad con la cual el/la niño/a se introduce en el juego, constituyéndose así en una importante actividad para el pequeño; la seriedad que se observa en un/a niño/a mientras juega a construir una casa con cartas puede ser la misma seriedad con que un adulto realiza un trabajo.

Se plantea que dada la absorción con la que el/la niño/a se introduce en la actividad lúdica es que en reiteradas ocasiones termina identificándose con el papel que representa. Si se tiene en cuenta la seriedad y la imitación de la vida de los adultos que es lo que mayormente hacen los niños/as en este ciclo evolutivo (de 3 a 6 años), se puede decir que el juego también se constituye en una preparación para la vida adulta. ***“El juego es un rodeo por lo abstracto: cocinar con piedras es más sencillo que cocinar en la realidad, pero en esa manera de conducirse más sencilla se forma ya la futura cocinera”***¹⁵.

Del mismo modo Arenas también destaca el papel que desempeña la imitación y representación durante la actividad lúdica, puesto que ***“(...) aprenden los papeles que existen en la sociedad a la que pertenecen, a la cultura en la que se encuentran”***¹⁶.

Más allá de la imitación de la vida adulta también es relevante destacar el papel que juegan los héroes transmitidos en los medios de comunicación, a través de dibujos y películas infantiles, puesto que éstos muchas veces operan como modelos a seguir por los niños/as. Sin dudas los personajes reproducen modelos de masculinidad y feminidad, mayormente asociados a figuras como princesas para las niñas y héroes para los niños. Dichas figuras son reproducidas en la actividad lúdica, por lo tanto paralelamente se estará contribuyendo de manera implícita a construir una identidad masculina y femenina.

Otro aspecto que cabe destacar con respecto al juego simbólico es la posibilidad que tienen los niños/as de poder expresar diferentes sentimientos y asimilar diversas situaciones a las cuales se tiene que enfrentar. Por ejemplo: una niña puede jugar a darles inyectables a sus muñecas. Esto en cierta medida le permite manifestar sus sentimientos, sus miedos, entre otros.

¹³ Ibidem. Pág. 156

¹⁴ Chateau, J. Op. Cit.

¹⁵ Ibidem. Pág. 15

¹⁶ Arenas, G. Op. Cit. Pág. 26

Por último puedo decir que los movimientos y habilidades adquiridas en el periodo sensorio motor ahora se ven subordinadas al juego simbólico, es decir el golpear un tambor podría pasar a ser en este último tipo de juego con la finalidad de imitar a un artista.

1.3 Algo más que deberíamos de saber sobre los juguetes

Para comenzar con este punto comienzo definiendo los juguetes como aquellos ***“(…) objetos materiales cargados de valores y connotaciones culturales, de ideas preconcebidas, de roles que orientan el juego. Hechos para jugar se convierten en elementos de una práctica social que enseña a adaptarse al mundo e informa sobre la organización ideológica, cultural y mental de las sociedades.”***¹⁷

En base a la cita en primer lugar puedo decir que los juguetes se constituyen en aquellos objetos que operan de soporte para las actividades lúdicas, contribuyendo al entretenimiento y disfrute de los niños/as. Más allá de estas características también es importante resaltar que a través de los mismos se transmiten valores, se adquieren habilidades y aptitudes, logrando al mismo tiempo un desarrollo integral.

Los juguetes son constituidos por pelotas, camiones, palos, muñecas, soldados, cajas, autos, animales, accesorios de belleza, piedras, etc; es decir todo objeto que sea utilizado con una finalidad lúdica. De todas formas cabe aclarar que en este punto me voy a referir básicamente a los juguetes que se adquieren en distintos comercios.

En segundo lugar observo que los juguetes se constituyen en miniaturas del mundo adulto, por lo cual se introduce al/a niño/a en aquellas actividades que en un futuro deberá desarrollar, a modo de ejemplo: conducir vehículos, cocinar, entre otros. De esta manera no sólo se están practicando futuras actividades sino que también se

¹⁷ De Borja I Solé, María (1994): “Los juguetes en el marco de las ludotecas: elementos de juego, de transmisión de valores y desarrollo de la personalidad”. “. Revista interuniversitaria de formación del profesorado, ISSN 0213-8646, N° 19. (Págs. 43-64) Pág. 48

están conociendo diversas profesiones; algunos autores insisten en que hay un vínculo entre los juegos y las profesiones seleccionadas en la vida adulta.

En tercer lugar planteo que los juguetes son una gran fuente educativa, puesto que por un lado desde temprana edad se comienzan a internalizar y tomar contacto con actividades que predominan en el mundo adulto, y por otro lado se conocen las diversas funciones y utilidades de los objetos. Al mismo tiempo a través de los juguetes se transmiten usos y costumbres de cada sociedad, facilitando por lo tanto el relacionamiento y la convivencia en cada contexto histórico y cultural.

En cuarto lugar cabe tener en cuenta que los juguetes son promovidos por las grandes empresas comerciales, y por lo tanto como lo plantea Steinberg y Kincheloe¹⁸ responden a sus intereses económicos más que al valor educativo que están transmitiendo. Por consiguiente dichas empresas continúan reproduciendo y reforzando un imaginario social que tal vez ya no coincide con las exigencias de la sociedad actual. Sólo basta recorrer distintas jugueterías para darnos cuenta que los juguetes tales como muñecas, pelotas, herramientas, armas, utensilios de cocina, accesorios de maquillaje, soldados, etc., aún siguen vigente.

En base a lo anterior, manifiesto que no cuestiono la vigencia de los juguetes tradicionales, sino la forma en que se promueve su uso, o sea dividiendo su utilidad de acuerdo al sexo de cada niño/a. Lo cual considero que hoy en día no responde a las exigencias de la sociedad actual, donde la mujer se encuentra inserta en el mercado laboral, y a su vez se requiere que el hombre participe de los cuidados infantiles, de las tareas domésticas, entre otros.

En quinto lugar más allá de los juguetes tradicionales, también cabe destacar que los videos juegos y los juegos electrónicos tienen un gran auge en la sociedad actual, constituyéndose así en productores de cultura infantil.

Continuando con los juguetes tradicionales visualizo que responden a la división sexual, relacionándose así con el imaginario de masculinidad y feminidad de cada sociedad, por lo tanto mediante los mismos se pretende representar roles masculinos y femeninos. Según Kawin¹⁹ los adultos deben ser reflexivos al momento de observar

¹⁸ Steinberg, Sh. y Kincheloe, J. (2000): "Cultura infantil y multinacionales: la construcción de la identidad en la infancia". Madrid. Ed. Morata.

¹⁹ Kawin, Ethel (1941): "La selección de juguetes: influencia de los juegos en la formación de la personalidad". Buenos Aires. Ed. Claridad.

los juguetes con que juegan los niños/as, pues, estos constituyen un rol fundamental en su desarrollo; se destaca que la selección de los juguetes la realice el/la niño/a libremente y que por ende no responda a lo que el adulto cree que es más adecuado por ser varón o ser nena.

Teniendo en cuenta el planteo realizado hasta el momento considero importante la reflexión que los adultos puedan hacer con respecto a los juguetes, o sea plantearnos diferentes preguntas, como por ejemplo: ¿hay juguetes de niña o de niño? ¿por qué los niños no pueden jugar con ollitas o muñecas? ¿por qué las niñas no pueden jugar con pelota? ¿la elección de juguetes define la preferencia sexual? ¿qué mensajes transmiten los juguetes? ¿a través de los juguetes se promueven prototipos de masculinidad y feminidad?

Sin dudas muchos de los mensajes que transmitimos están basados en estereotipos de género, los cuales se van transmitiendo de generación en generación, en forma naturalizada y sin ser problematizados. Muchas veces en función a mitos y creencias es que se fomenta valores tales como el instinto maternal, cuando en realidad desde muy pequeñas ya se les regalan muñecas a las niñas, deberíamos de pensar si es realmente un instinto o es promovido desde la más temprana infancia. Al igual sucede con los niños cuando desde pequeños se les manifiesta "los niños no lloran", ¿será que sólo las niñas son sensibles?, más bien parecería que la sensibilidad no está permitida para los niños.

Además de los estereotipos de género, también se fomentan prototipos de belleza, las barbie se constituyen en un ejemplo del imaginario de belleza que se transmite, asociándose la belleza con la delgadez, con accesorios de maquillaje, con cuidados estéticos, etc.

Otro aspecto a destacar es la invisibilidad que se le da a las razas minoritarias, esto se visualiza en el predominio que tienen los diversos tipos de muñecos, predominando los de color blanco.

Por último puedo expresar que el segmentar los juguetes en base a un cuerpo sexuado, es limitar las posibilidades de un desarrollo integral, y por consiguiente fomentar relaciones de género desigualitarias.

1.4 División sexual en lo lúdico y en los juguetes

Como ya he mencionado hasta el momento tanto los juguetes como los juegos promueven un desarrollo integral en el/la niño/a, sin embargo en la cotidianeidad se visualiza la segmentación que se hace en función del sexo de cada niño/a. En consecuencia se limitan las posibilidades de desarrollo, de formar seres autónomos, independientes, al mismo tiempo que se comienzan a pautar las formas de relacionarse entre los géneros, las formas de ser varón o mujer, independientemente de si las formas promovidas producen bienestar en los niños/as, y por ende en los futuros adultos.

A modo de ejemplo, la campaña²⁰ llevada a cabo por el Ministerio de Educación y Cultura sobre los juegos y juguetes no sexistas, da cuenta de la división que existe en los juegos y juguetes, por lo cual pretende problematizar, sensibilizar con respecto al uso que se hace de los mismos.

Kawin²¹ enfatiza con respecto a la selección de los juguetes que es conveniente que sea el/la mismo/a niño/a quien la realice de acuerdo a sus necesidades y que por el contrario no sea impuesta desde los adultos. Considero que dicha imposición no solo corresponde al ámbito familiar, sino que también provienen del ámbito educativo, del grupo de pares, de la publicidad infantil, de las grandes fábricas de juguetes, entre otros. ***“(...) la opción lúdica no es exclusivamente del/a niño/a sino que depende claramente de factores externos micro y macro sociales”.***²²

Al tener presente lo anterior, podemos considerar que más allá de que nos parezca bastante amplios los medios por los cuales se imponen y se naturalizan los distintos tipos de juegos y juguetes, destaco la importancia de que los adultos como profesionales, como padres, como maestros, como educadores, entre otros, generemos espacios de desnaturalización en conjunto con los niños/as de acuerdo a su edad evolutiva.

²⁰ “La igualdad no es juego”. Concurso nacional de diseños de afiches sobre juegos, juguetes y género. 2010.

²¹ Kawin, E. Op. Cit.

²² INAU: “De Princesas A Superhéroes: Un aporte a la reflexión crítica del impacto del juego en la construcción de los roles de género”. Disponible en <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/sexu2.doc> Recuperado el 5/2/13 Pág.3.

Se plantea que *“Tradicionalmente los juguetes han sido clasificados «para niños» y «para niñas»; esto no es una condición natural y espontánea, se ha convertido aparentemente en «natural» lo que ha sido impuesto y aprendido durante generaciones”*.²³

En términos generales manifiesto que resultado de las clasificaciones tradicionales es que se asignan pelotas, autos, camiones, armas, aviones, soldados, herramientas, al sexo masculino; mientras que muñecas, electrodomésticos, productos de moda y belleza, utensilios de cocina, cochecitos de bebé, son remitidos al sexo femenino.

Un estudio realizado en España por Martínez y Vélez²⁴ indaga acerca de la percepción de género en niños/as y adultos con respecto a los juguetes infantiles; dicho estudio manifiesta que ambos grupos consideran determinados juguetes como exclusivo de lo masculino o de lo femenino, intensificándose esta concepción a medida que aumenta la edad.

La concepción de género que realizan sobre los juguetes tanto niños/as como adultos, se puede decir que son reforzadas por imágenes y discursos transmitidos a través de la publicidad infantil; otro estudio realizado en España por Espinar²⁵ muestra la influencia que tiene la publicidad infantil en los estereotipos de género, dando lugar así a las clasificaciones mencionadas anteriormente (pelotas, autos, muñecas, etc).

Con respecto a la idea planteada más arriba, puedo decir que se legitiman determinadas actividades y roles como exclusivo del mundo masculino y femenino. Por ejemplo: las actividades que están más relacionadas al cuidado y las tareas domésticas se muestran como pertenecientes del ámbito femenino; mientras que las actividades que implican brindar seguridad, relacionadas al mundo más público, aparecen vinculadas al ámbito masculino.

²³ Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería Para la Igualdad y Bienestar Social. “La publicidad también juega campaña del juego y el juguete no sexista, no violento”. Disponible en <http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/index.php/coeducacion/campanas/campana-del-juego-y-el-juguete-no-sexista-no-violento> Recuperado el 18/12/12 Pág. 13

²⁴ Martínez y Vélez: “Actitud en niños y adultos sobre los estereotipos de género en juguetes infantiles”. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/104/10411360004.pdf> Recuperado el 4/11/12

²⁵ Espinar (2007): “Estereotipos de género en los contenidos audiovisuales infantiles”. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12779/1/29-21-investigaciones-espinar.pdf> Recuperado el 13/01/13

Mediante la división que se realiza en relación a lo lúdico es que implícitamente se transmiten múltiples mensajes, acerca de cómo relacionarse los géneros, que esperar de cada género, que reclamar a cada género, entre otros.

Asimismo visualizo que los diferentes tipos de juego y juguetes adjudican en forma diferenciada la apropiación del espacio, es decir que los juegos estimulados para los niños requieren de mayor espacio, una mayor movilidad. Frente a los juegos estimulados para las niñas los cuales implican comportamientos mayormente sedentarios y remitidos mayormente al espacio doméstico.

Los modelos de identidad que se transmiten responden a términos tales como valentía, activo, fuerza, agresividad, competencia, autoridad, independencia, proveedor, para lo masculino; mientras que fragilidad, dulzura, sumisa, dócil, sensible, reproductora, pasiva, dependiente, para lo femenino. A su vez puedo decir que los modelos de identidad que se legitiman responden a una cultura patriarcal y heterosexual.

A partir de lo que expuse hasta el momento observo como las identidades minoritarias se encuentran invisibilizadas, podríamos decir que son excluidas del campo de lo posible. Por ejemplo: homosexuales o bisexuales.

Con la finalidad de visualizar algunas de las cuestiones desarrolladas hasta el momento es que expuse las siguientes fotos, las mismas fueron tomadas de distintas jugueterías de Montevideo; vale aclarar que no pretende ser una muestra representativa.







En primer lugar puedo decir que un aspecto a destacar es el modo en que se arman las góndolas de los juguetes, así como también las vidrieras, es claramente visible la separación que hacen con los juguetes, esto se evidencia en colores mayormente rosados de un lado y colores mayormente fuertes (como azul, verde, marrón, rojo) del otro lado.

Dentro de los colores rosados los juguetes predominantes son: muñecas, batidoras, cocinas, planchas, cunas, artículos para el hogar, artículos de belleza, etc. Dentro de los colores más fuertes los juguetes predominantes son: máquinas, camiones, armas, autos, herramientas, aviones, soldados, entre otros.

Me da la impresión de que para el ámbito femenino se promueven juegos que tienen que ver con el ejercicio de la maternidad, dedicación a las tareas domésticas y el cuidado de lo estético. Pensando en el desempeño laboral parece haber una relación entre los juguetes y los oficios; por ejemplo el servicio doméstico, el cuidado de niños, los servicios de peluquería y centros estéticos, son en su gran mayoría actividades fuertemente feminizadas.

En lo que respecta al ámbito masculino los juegos que se fomentan son aquellos que tienen que ver mayoritariamente con la conducción de diferentes vehículos, el manejo de armas y la utilización de herramientas. Acá también puedo observar que hay oficios que están fuertemente masculinizados, a modo de ejemplo: el manejo de máquinas (utilizadas para el arreglo de calles, construcción de edificios, etc.); pilotos de avión, conductores de camiones de carga, entre otros.

Otro aspecto a destacar es que en los juguetes de niña es posible visualizar algún color azul o celeste, en cambio en los juguetes considerados masculinos el color rosado no es visible en ninguno. Se podría pensar que el color rosado para el varón,

implica cuestionar su masculinidad, la imagen de autoridad y poder; como podría ser un policía con un uniforme rosado.

Trasladando un poco estas ideas al mundo de la televisión, también puedo visualizar que tanto Batman como Spider-Man son superhéroes muy populares, que no sólo forman parte de los dibujos infantiles, de libros e historietas, sino que también han sido grandes éxitos en el cine, en dichos personajes los colores predominantes son negro para Batman, y azul y rojo para el hombre araña. A grandes rasgos se puede decir que ambos personajes desempeñan roles de acción y valentía con la finalidad de defender al mundo de los criminales.

En segundo lugar, en la segunda foto es posible visualizar en la caja la siguiente frase *My Happy Family*, puedo inferir que el modelo de familia transmitido es el modelo nuclear, padre, madre e hija. A pesar de que también se siguen incrementando otros tipos de arreglos familiares, como por ejemplo: hogares con jefatura femenina.

Las imágenes en cada caja muestran bienestar, felicidad en los niños/as jugando con sus armas, con sus muñecas; es decir que se muestra como algo deseado y placentero para cada niño/a.

En tercer lugar, también visualizo estereotipos de belleza asociados a cuerpos delgados y trabajados físicamente (denotan musculación); este es un patrón que se hace presente en las muñecas Barbie y en los esposos de las mismas. También vale destacar que la indumentaria manifiesta un buen poder adquisitivo.

Siguiendo con los estereotipos que se transmiten, también percibo que los patrones de belleza parecen relacionarse sólo con las personas de color blanco; en aquellos lugares donde pude tomar fotos no visualice ninguna muñeca o bebote de color negro. Observo cómo se excluyen aquellas personas con unos kilos de más, o de otra raza que no sea blanca. Si decía al principio de este capítulo que los juguetes son una herramienta que nos ponen en contacto con el mundo adulto, con la cultura, facilitando el relacionamiento, entre otros, parecería ser que ponen en contacto al/a niño/a solo con determinados modelos y grupos sociales.

En cuarto lugar destaco que todas las características analizadas presentan un carácter de repetitividad en todos los comercios, por lo cual puedo pensar que el imaginario con respecto a la división sexual en los juguetes es compartido.

Con la finalidad de ir terminando con este punto resalto que todos estos aspectos unidos a los mensajes que transmiten las publicidades infantiles, se van constituyendo

en una base para que los niños/as construyan y afirmen su identidad de género desde la diferencia entre los sexos, por eso la importancia de que los adultos no legitimen dichos mensajes, y muestren una actitud crítica frente a los mensajes que nos llegan desde múltiples lugares.

Considerando el potencial que presentan los juegos y juguetes en el desarrollo infantil podría pensar en utilizarlo con la finalidad de construir sociedades más equitativas, relaciones de género igualitarias e inclusivas de otros géneros no representados; y por ende que los niños/as desde la primera infancia puedan acceder a las diversas actividades que la cotidianeidad les va a presentar y que por lo tanto puedan adquirir las herramientas necesarias para enfrentarse a ellas, sin ser un obstáculo. En resumen fomentar un desarrollo igualitario, considerando al/a niño/a en su totalidad y no limitando sus posibilidades de acuerdo al sexo.

Capítulo II: Género e Identidad de Género

2.1 Que entendemos cuando hablamos de género

El género es un concepto que comienza a ser utilizado en el siglo XX, en la década del 70 con las académicas feministas, en sus comienzos se hace uso del mismo para referirse a estudios referentes al lugar de la mujer en la sociedad; luego se comienza a utilizar como una categoría relacional, es decir que el estudio de la mujer también implica el estudio del hombre. Como lo plantea Scott **“(...) la información sobre las mujeres es necesariamente información sobre los hombres, que un estudio implica al otro”**.²⁶

En términos generales puedo decir que el género es una construcción socio cultural, la cual depende del contexto histórico en que se construya. Dicha construcción se elabora sobre la diferencia sexual, dando lugar a un género masculino y femenino.

El género se transmite a través de diferentes medios, como lo son la familia, la escuela, los medios de comunicación, las creencias, las formas de vestir, los colores, los juegos, los juguetes, etc. Cabe destacar que son variadas las formas en que se transmite y desde diversos ámbitos, dando lugar así a ser totalmente naturalizado, al punto que consideramos determinados comportamientos como masculinos o femeninos. Al mismo tiempo se imponen diferentes expectativas si se trata de un niño o niña. Por ejemplo: de una niña se espera que sea sensible, diestra con las labores domésticas, entre otros.

El género si bien se construye sobre el sexo, va más allá de ello, puesto que influye en las formas de pensar, de sentir, de vestir, de actuar, de relacionarse, entre otros. Una primera distinción que puedo visualizar en el género, es el color, rosado para las niñas y celeste para los varones. Desde el momento en que se conoce el sexo del bebé se le asignará un color, y por ende será socializado de acuerdo a las construcciones de masculinidad y femineidad imperantes en cada sociedad.

A modo de ejemplo puedo decir que anteriormente al avance que actualmente presentan las ecografías, el sexo del bebé se conocía en el momento en que se encendía una luz rosada o azul afuera de la sala de parto; considero que dicho color

²⁶ Scott, Joan (1990): “Una categoría útil para el análisis histórico”. Nicaragua. (s.d) Pág. 7

presenta un valor simbólico que dice más que el sexo, nos dice que podemos regalar, como debemos educarlo, suponemos que cosas le va a gustar realizar, que juguetes le va a gustar, etc.

Observo qué desde la más tierna infancia se comienza a internalizar y por lo tanto a naturalizar el género adjudicado, lo cual se realiza mediante el proceso de socialización. Señalo que el mencionado proceso se realiza marcando continuamente la diferencia entre masculino-femenino. Se puede pensar que esta dualidad responde a la forma en que el ser humano ha pensado diversos fenómenos durante siglos, como lo son el día y la noche, lo bueno y lo malo, lo lindo y lo feo, la vida y la muerte, y otros.

En la misma línea si tengo en cuenta que el género se trasmite también a través de los juegos y juguetes y que el mismo se internaliza desde la más tierna infancia, es importante no continuar reproduciendo la división sexual existente en la actividad lúdica, cuya finalidad es promover identidades de género igualitarias e inclusivas.

Al género ser una construcción socio cultural, puedo pensar en que el mismo puede ser deconstruido, es decir que puede ser puesto en tela de juicio, someterlo a cuestionamientos, dando lugar a diferentes formas de concebir lo masculino y lo femenino. A problematizar creencias que se fueron naturalizando durante siglos, como por ejemplo la virilidad (atribuida exclusivamente al género masculino).

En base a la posibilidad de deconstruirse que presenta el género, es que podemos utilizarlo como una herramienta que nos permita construir relaciones equitativas entre los géneros, y también inclusivas de otros géneros que no se encuentran representados.

Considero pertinente la categoría género, ya que la misma no sólo tiene repercusiones a nivel individual sino en la sociedad en su conjunto, de acuerdo con las formas en que se define es que se participará en el mercado laboral, en la política, en lo jurídico, se reconocerán derechos y se prohibirán otros, por ejemplo: la ley de matrimonios igualitarios, la cual no está aprobada en todos los países, etc.

Se plantea que ***“Tanto los roles de género como las relaciones de poder que el sistema de género prescribe, son naturalizados por las sociedades, al punto que las inequidades que promueven son invisibilizadas. No son percibidas como un problema, ni aún por aquellas personas que los padecen”***.²⁷

²⁷ INAU. Op. Cit. Pág. 1

Una vez que se he realizado un planteo general con respecto al género, considero pertinente tomar los aportes de Scott, con el propósito de profundizar en lo desarrollado hasta el momento.

Scott expone la siguiente definición **“(...) el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder”**.²⁸

La definición de la autora se divide en dos proposiciones, por un lado enfatiza en que el género organiza las relaciones sociales, relaciones afectivas, laborales, profesionales, y de diversa índole. Se manifiesta que los cambios en las relaciones sociales responden a cambios en las representaciones del poder, dado el estrecho vínculo entre ambos. Aclara que los cambios en las representaciones no se manifiestan en una sola dirección.

Dentro de esta primera proposición de la definición destaca cuatro elementos que el género comprende, en primer lugar menciona los símbolos culturalmente disponibles, los cuales nos transmiten continuamente diferentes significados, diferentes imágenes. También mediante los mitos se transmiten diferentes significados; en el transcurso de la historia se han construido diversos mitos en relación al hombre y la mujer.

En segundo lugar resalta los conceptos normativos, los cuales expresan el significado que transmiten los símbolos, ésta es una manera de limitar a su vez las posibles interpretaciones. Dichos conceptos se manifiestan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, políticas, entre otras, transmitiendo y aseverando las construcciones de masculinidad y feminidad.

La autora destaca la importancia que presenta la teoría de Lacan acerca del lenguaje, puesto que a través del mismo se construyen significados, se transmiten roles de género, pautas de relacionamiento, se internaliza el mundo simbólico. Por consiguiente para comprender los sistemas simbólicos que se transmiten es pertinente tenerlo presente **“(...) lo que no quiere decir que el lenguaje lo sea todo, sino que una teoría que no lo tiene en cuenta ignora los poderosos roles que los símbolos, metáforas y conceptos juegan en la definición de la personalidad y de la historia humana”**.²⁹

²⁸ Scott, J. Op. Cit. Pág. 32

²⁹ Ibidem. Pág. 23

En tercer lugar se subraya la importancia de ampliar la mirada sobre las instituciones que transmiten el género, es decir no focalizarnos sólo en las instituciones de parentesco, sino también considerar al mercado laboral, a las instituciones políticas, educativas, puesto que estas también construyen el género. Una forma de construir el género era a través del sufragio universal masculino; de ésta manera se dotaba de posibilidades a uno a la vez que se restringía al otro.

El cuarto elemento que comprende el género, es la construcción de la identidad subjetiva. La cual se construye tanto en forma individual como colectiva.

Por otro lado, con respecto a la segunda proposición plantea que el género es uno de los mecanismos primarios que permite articular el poder. Es decir que según las construcciones de género en cada sociedad es que se darán mismas oportunidades independientemente del sexo, o por el contrario un acceso desigualitario frente a mismas oportunidades; como puede ser el acceso al mercado laboral, reflejándose éstos en importantes brechas salariales.

Por último puedo decir que un ejemplo de la distribución desigualitaria del poder, son las relaciones entre hombres y mujeres en las sociedades islámicas. Donde la mujer se constituye en una propiedad del hombre, y es este quien decide por ella, quien maneja los bienes, etc.

En resumen se puede decir que ***“El género facilita un modo de decodificar el significado que las culturas otorgan a la diferencia de sexos y una manera de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana”.***³⁰

³⁰Marta Lamas: “Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género”. Disponible en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/USOSCATEGORIAGENERO-MARTA%20LAMAS.pdf>
Recuperado el 11/11/12 Pág. 3

2.2 Entendiendo el género a partir de Beauvoir

Como lo mencione anteriormente el género posiciona en forma diferenciada a los sujetos basándose en la diferencia del sexo, posibilitando determinados derechos y privilegios para unos, a la vez que restringiendo y subordinando a otros. Las construcciones de género imperantes han puesto a la mujer en desventaja frente al hombre durante siglos.

Simone de Beauvoir³¹ realiza un análisis donde pretende comprender el lugar de sumisión que tiene la mujer, en una búsqueda de encontrar las causas y posibles alternativas para modificar el orden establecido. El análisis de dicha autora permite desnaturalizar las construcciones que el género ha ido legitimado.

La autora comienza en el desarrollo del libro³² planteándose la siguiente pregunta: **“¿qué es una mujer?”**.³³ A continuación Beauvoir expresa ser una mujer, dado que considera que desde ese lugar partirán las demás aseveraciones.

Con la finalidad de responder a la pregunta inicial la autora realiza un minucioso recorrido histórico, en el cual visualiza que la mujer ha sido definida con los siguientes atributos: **“(…) hombre fallido, un ser ocasional (…) el ser relativo (…)”**³⁴

Las cuestiones más relevantes aquí consisten, en primer lugar la forma en que es definida la mujer; la misma es definida como lo inesencial, como lo otro, como un objeto. En contraposición se expresa que el hombre se define a sí mismo como lo esencial, lo uno, como el sujeto. También se puede decir que mientras en la mujer predomina una relación de dependencia frente al hombre, en éste último por el contrario prevalece un carácter de independencia, de autonomía.

Se plantea que la categoría de lo otro es elemental en la conciencia humana, es decir que el ser humano se basa en un sistema de dualidad, de oposición; por consiguiente para poder definirse es necesario ponerse enfrente a lo otro. A través de su definición

³¹ Beauvoir, S. “O segundo Sexo 1Fato e Mito”. 11ª Imprensa. Rio de Janeiro. Editora Nova Fronteira, 2000.

³² *Ibidem*.

³³ *Ibidem*. Pág. 3

³⁴ *Ibidem*. Pág. 3

es que pretende establecerse en el lugar de lo esencial y por lo tanto definir al otro como lo inesencial.

En segundo lugar se destaca por quién es definida la mujer, aquí se observa que no es ella misma la que se define, sino que es el hombre quien la define, quien le asigna un lugar, quien decide que sea. Dado que el sujeto por sí mismo no se definiría como lo otro, como lo inesencial, entonces es necesario que exista una relación de dominación entre lo uno y lo otro, cuya finalidad es que lo otro no se vuelva lo uno.

Se destaca la importancia de que sea la mujer misma la que cambie la situación de sumisión en que se encuentra, la única que puede trascender desde el lugar de lo inesencial a lo esencial es ella misma. Pero sus acciones deben ser realmente revolucionarias y no simples movilizaciones simbólicas, ya que de esta manera lo único que han logrado es lo que los hombres han querido concederles.

Asimismo el que las mujeres se mantengan en una situación de sumisión, está relacionado con el hecho de que adoptar una postura de subversión frente al orden establecido por el hombre, implicaría perder los beneficios que puede tener el admitir una actitud de complicidad con el mismo.

Las ideas propuestas por Beauvoir tienen el cometido de que la mujer se pueda plantear desde otro lugar, que pueda reivindicar su lugar de subordinación. La misma se basa en la perspectiva de la moral existencialista, la cual considera que el sujeto se realiza precisamente a través de proyectos propios, y por lo tanto la manera de obtener su libertad es través del ascenso hacia otras libertades.

Con la finalidad de responder a la cuestión de porqué la mujer ha ocupado un lugar de sumisión en la humanidad, y otras cuestiones estrechamente vinculadas al lugar de la mujer en la sociedad, es que plantea los siguientes puntos de vista adoptados por la biología, el psicoanálisis y el materialismo histórico en relación a la mujer.

En primer lugar desde la biología se observa que definen a la mujer como un ovario, como una hembra; simultáneamente con el uso de la palabra hembra en un sentido despectivo se visualiza que la limitan en su sexo. El uso despectivo que hacen de la palabra, proviene de los sentimientos de rechazo, de rivalidad que en el hombre suscitan. Con la finalidad de justificar dichos sentimientos es que buscan causas en la biología.

Por un lado, se plantea que en la naturaleza las diferencias entre macho y hembra muchas veces son difíciles de distinguir, es decir que no son diferencias que estén

claramente latentes. En cambio, por otro lado entre los sexos se han esforzado por demostrar al masculino como el sexo activo, y por el contrario al femenino como el sexo pasivo, aquí las diferencias aparecen con total claridad. Sin embargo la autora menciona que los intentos por establecer las diferencias entre actividad y pasividad son efímeros, puesto que no exclusivamente el núcleo ovular es dinámico, sino que para que el desarrollo del embrión sea un proceso vivo es necesario que el óvulo permanezca en constante superación. Por lo cual se puede decir que ambos sexos constituyen dos aspectos diferentes en sus funciones vitales.

En cuanto a las funciones biológicas de ambos sexos podemos decir, que para el hombre es un proceso simple en relación al complejo proceso por el cual transcurre la mujer. Se expresa que ésta última se encuentra alienada con su cuerpo, dado que sufre más trágicamente su destino. Esto último está relacionado con las diferentes etapas intrínsecas a la mujer: menstruación, gestación, parto, lactancia, y menopausia.

Concluyendo con este punto se expresa la relevancia que tienen los datos de la biología, ya que constituyen un papel primordial en la situación de la mujer, y por lo tanto a través de los mismos se puede entenderla. Pero aún así estos no son suficientes para explicar la sumisión de la misma.

En segundo lugar desde el psicoanálisis se plantea que para Freud el destino de la mujer no constituyó un asunto de su interés, ya que sólo se remitió a repetir su descripción en base al destino masculino. Esto se visualiza en el escaso estudio que realiza sobre la mujer.

Freud menciona una diferencia en cuanto al erotismo sexual, mientras en el hombre se localiza específicamente en el pene, en la mujer se visualizan dos sistemas eróticos diferentes, uno que se manifiesta en la etapa infantil y que corresponde al clitoral, y otro que se manifiesta después de la pubertad y que concierne al vaginal.

Tanto en el hombre como en la mujer hay una transición desde el autoerotismo hacia una acción heteroerótica, es decir que desde el placer que encontraba en su propio cuerpo ahora tiene que encontrarlo unido a un objeto; esto se da mediante una etapa narcisista. Dicho proceso presenta mayor complejidad en la mujer, puesto que tiene que pasar desde el placer clitoridiano al placer vaginal. En consecuencia de no poder realizar dicho pasaje, corre el riesgo de padecer crisis neuróticas.

El complejo de Edipo consiste en la fuerte atracción que siente el niño por su madre, motivo por el cual luego intentará asemejarse al padre; pero en este proceso teme que

el padre lo mutila con la finalidad de castigarlo, es así que se da lugar al complejo de castración. Por consiguiente el niño experimentará sentimientos de agresividad en relación a su padre, pero paralelamente interiorizará su autoridad, dando lugar así a la construcción del superyó; y al mismo tiempo se reprimirán aquellas predisposiciones incestuosas.

El complejo de Electra es definido de una forma bastante similar al del niño. De todas formas a pesar de dicha similitud se destaca una importante discrepancia; consiste ésta en la unión que siente la niña por su madre, la cual se deriva de la persistencia de la fase oral. Contrariamente a dicha situación, en el niño no se da una atracción hacia su padre.

Freud considera que es a la edad de 5 años que la niña comienza a sentirse atraída por su padre, al mismo tiempo que descubre la diferencia entre los sexos, lo cual la lleva a creer que ha sido mutilada ante la ausencia del pene, produciéndose así el complejo de castración. Una vez internalizado el complejo de castración debe abandonar sus deseos viriles y por ende comenzar a identificarse con la madre e intentar seducir al padre.

Al igual que en el niño en la niña también se conforma el superyó y asimismo se rechazan las tendencias incestuosas, pero de todas formas lo que se destaca es que en la niña el superyó es más confuso y más débil, dado que en la misma su primera atracción se da hacia la madre.

Lo que la autora le cuestiona a Freud es que éste ***“(...) supone que la mujer se siente un hombre mutilado: pero la idea de mutilación implica una comparación y una valoración (...)”***³⁵ Varios psicoanalistas coinciden en que a tan temprana edad la niña no realiza tal comparación y valoración, sino que concretamente lo que compara es la diferencia anatómica de los cuerpos, lo cual le puede provocar (pene) indiferencia o hasta desagrado, pero no efectivamente sentimientos de mutilación.

En cambio, cuando se comienzan a manifestar sentimientos de envidia por el pene, es porque la niña ha comprendido el valor de la virilidad, es decir que dicha envidia no se localiza en el órgano sexual del niño, sino en los privilegios que contrae su virilidad.

³⁵ Ibidem. Pág. 16

En relación a lo planteado por el psicoanálisis Beauvoir considera que tampoco definen el destino de la mujer, y por lo tanto tampoco explican la sumisión de la misma.

En tercer lugar en relación al materialismo histórico, Beauvoir reconoce la pertinencia del mismo en determinados fenómenos, pero también reconoce la limitación en cuanto a la explicación que realiza Engels sobre la derrota del sexo femenino, ya que solamente tiene en cuenta las transformaciones en las técnicas de producción. Es cierto que la estructura económica de cada sociedad influye en la construcción de la mujer, pero según la autora no es la causa que lleva a que la mujer se encuentre en desigualdad frente a los hombres.

Engels relaciona la historia de la mujer con el desarrollo de las técnicas, por lo cual plantea que en la época primitiva (Edad de Piedra) las propias condiciones de producción de la tierra llevaban a un trabajo igualitario entre hombres y mujeres. El uso de la laya y la azada se adecuaban a las fuerzas de las mujeres, por lo cual éstas se dedicaban a la explotación agrícola, a la elaboración de tejidos, de vasijas de barro, entre otras, mientras los hombres se dedicaban a la caza y la pesca. Se destaca que las tareas realizadas por las mujeres tenían un significativo papel en la contribución a la economía familiar.

El autor anteriormente mencionado considera que la invención del cobre, del bronce, del hierro y del arado, hizo posible la extensión agrícola, para lo cual ahora era necesario un trabajo más intensivo. Por lo que los hombres comienzan a demandar el trabajo de otros hombres, poniéndolos a su servicio mediante la esclavitud. El hombre paulatinamente se va apropiando no solo de los esclavos, sino también de la tierra y de las mujeres, las cuales ahora pasaban a desempeñar un rol insignificante en la economía familiar.

A lo planteado por Engels, Beauvoir le realiza una crítica, dado que considera demasiado simplista pensar que la derrota del sexo femenino se debió a la transformación en las técnicas de producción y en la propiedad privada. A su vez tampoco explica en profundidad como se desarrolla dicho proceso, puesto que se refiere solo a aspectos económicos.

La autora menciona que el deseo del hombre por dismantelar y cultivar grandes extensiones de tierra, no fue producto del descubrimiento del bronce, sino de su propia ambición. Si por el contrario la relación del hombre respecto de sus semejantes fuera una relación de amistad, no ejercería subordinación sobre los demás.

Una vez finalizado el desarrollo de los tres puntos de vista la autora considera relevante analizar los datos de la Prehistoria y de la etnografía, cuyo objetivo es responder a la situación de sumisión de la mujer y a las causas que han contribuido a la desigualdad entre hombres y mujeres, dicho análisis lo realiza en base a la perspectiva filosófica existencial.

En primer lugar lo que destaca es que la historia siempre la han hecho los hombres, y por lo tanto son ellos los que han colocado a la mujer en el lugar que ellos querían. Sin dudas el lugar que les asignó es funcional a sus propios intereses y no a los intereses de las mujeres. Al ser el hombre quien construyó la historia, la religión, los mitos, las leyes, entre otros, es él quien pone dichas construcciones a su servicio, cuya finalidad es legitimar y naturalizar el lugar de subordinación, de inferioridad, de dependencia en que ha puesto a la mujer.

En segundo lugar otro aspecto pertinente son las servidumbres de la reproducción y los cuidados que ello implica, pues, en cierta medida han sido un obstáculo que la han ligado estrechamente a las funciones maternas. Cabe aclarar que se está pensando en una reproducción constante, es decir sin ningún mecanismo que le permita controlar los embarazos³⁶.

En consecuencia, la mujer debía dedicarse al cuidado de sus hijos, mientras que los hombres mediante sus actividades transcendían su condición animal, pues, constantemente se está superando, podríamos decir que se eleva a la vez que le va dando forma y sentido al objeto que produce a través del trabajo productivo, esto le permite tener un proyecto propio. En contraposición si bien la función reproductiva es fundamental para mantener y reproducir la especie, no se considera una actividad prestigiosa como la del hombre, puesto que se caracteriza por ser un acto repetitivo, y no constituye un proyecto en sí sino que más bien es visto como una función natural.

En tercer lugar otra forma que implica la subordinación de la mujer, es la exclusión por parte de los hombres de diferentes formas y a diferentes ámbitos; como pueden ser no permitirle participar de la política, de los negocios económicos, de la justicia, etc.

En cuarto lugar se expresa la importancia que la educación brindada por los padres tiene en el destino de la mujer; dicha educación enfatiza más en el bienestar al cual la mujer puede acceder si se dedica al matrimonio, que en el desarrollo personal de la misma. Se representa al matrimonio como el camino posible a la felicidad, es aquí

³⁶ Cabe mencionar que estos fenómenos son ubicados en el período de las hordas primitivas.

donde aparece el gran mito de la Cenicienta. La mujer esperando que aparezca el hombre que le va a brindar su felicidad, se la muestra como un ser pasivo; como si la mujer por sí misma no pudiera alcanzar su propio bienestar. Se estimula a la mujer a buscar su felicidad en el matrimonio, antes que “(...) **intentar sola la difícil e incierta conquista**”.³⁷

Se plantea con respecto al lugar de sumisión que ha ocupado la mujer que “(...) **no es la inferioridad de las mujeres lo que ha determinado su insignificancia histórica, sino que ha sido su insignificancia histórica lo que las ha destinado a la inferioridad**”.³⁸

Con la finalidad de ir terminando con los aportes de la autora, se plantea que “**No se nace mujer: se llega a serlo**”,³⁹ lo que nos transmite la idea de que el ser mujer no es consecuencia de un destino biológico o psíquico, sino que es una construcción cultural que realiza la sociedad y la propia mujer. Por consiguiente se puede decir que no hay un carácter inmutable en el ser mujer, por lo cual la misma puede llegar a ser algo distinto de lo que se ha construido, dependiendo del aprendizaje que haya realizado de sí misma.

En base a las ideas planteadas por la autora y el carácter pedagógico que presenta el juego, es que se puede utilizar al mismo como una herramienta que amplíe las opciones lúdicas, y por ende no reduzca determinadas actividades en relación al sexo. Lo cual tal vez permita que la mujer se construya desde otro lugar, y no desde el lugar de lo inesencial.

Como analice en el capítulo anterior la mayoría de las actividades lúdicas atribuidas al sexo femenino son aquellas que están en relación con el cuidado de los hijos y las actividades domésticas; actividades que no han sido valoradas socialmente más allá de la importancia que presentan para la reproducción de la humanidad. Se puede decir que dichas actividades lúdicas no incitan a que las mujeres construyan un proyecto independientemente de la maternidad.

El acceso a la libertad no consiste en que hombre y mujer se enfrenten con el objetivo de cada uno querer dominar al otro, por el contrario de lo que se trata es de

³⁷ Beauvoir, S. Op. Cit. Pág. 56

³⁸ Ibídem. Pág. 53

³⁹ Ibídem. Pág. 87

reconocerse mutuamente. Asimismo si la mujer adopta una postura defensiva lo único que realiza es defenderse, pero no emanciparse.

Otro camino que tampoco la lleva a la emancipación es aceptar pasivamente su destino; ***“(...) es así como se educa a la mujer, sin enseñarle nunca la necesidad de asumir por sí misma su existencia; (...) se deja fascinar por la esperanza de poder realizar su ser sin hacer nada”.***⁴⁰ Contrariamente si la hubieran educado de otra manera, si la sociedad hubiera construido la feminidad sin prohibirle su libertad, sin dudas la situación de la mujer sería otra.

2.3 Pensando el género más allá de los marcos binarios hombre/mujer

En el presente punto tomaré los aportes desarrollados por Butler⁴¹ en su obra *El género en disputa*; dicha obra se constituyó en una precursora de la teoría Queer. La cual cuestiona fuertemente la convicción de que las identidades de género son inalterables. Asimismo se critica el hecho de que las identidades de género se fundamenten en la naturaleza, en una heterosexualidad normativa y obligatoria o en el cuerpo. Puesto que de esta manera el género se restringe a las categorías binarias hombre-mujer, excluyendo por un lado aquellas identidades sexuales diferentes a las establecidas como normal, y por otro lado desestabilizando su identidad al no encontrarse representadas en las identidades normativas y naturalizadas.

Teniendo en cuenta el planteo anterior considero importante que los juegos y juguetes no sean funcionales a las identidades de género normativas y obligatorias, puesto que dichas identidades como lo manifiesta la autora tiene consecuencias homofóbicas para aquellos que no se encuentran representados.

De acuerdo con la autora ***“(...) toda teoría feminista que limite el significado del género en las presuposiciones de su propia práctica dicta normas de género excluyentes en el seno del feminismo, que con frecuencia tienen consecuencias***

⁴⁰ Ibidem. Pág. 350

⁴¹ Butler, J. (2007): *“El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad”*. Barcelona. Ed. Paidós.

homofóbicas”.⁴² Basándose en este presupuesto es que plantea como objetivo ampliar el campo de posibilidades dentro del género, y por ende desnaturalizar las categorías hombre-mujer.

Considera que uno de los problemas fundamentales del género es la concepción de que una mujer es mujer en cuanto se desempeña como tal, en la estructura heterosexual imperante.

Para la autora el poder identificar la violencia que produce el género como normatividad constituyó una tarea bastante difícil, ya que el mismo se arraiga en bases naturales, en el cuerpo mismo; en consecuencia dicha identificación no solo provino desde el lugar de lo académico sino que también fue producto de sus experiencias de vida, la cual estuvo marcada por su participación en movimientos sociales, por su manifestación homosexual, entre otros.

Las ideas planteadas en su libro tienen el cometido de desnaturalizar el género y la convicción de que la heterosexualidad es natural, cuyo objetivo nace del deseo de neutralizar la violencia normativa las cuales derivan en morfologías ideales del sexo. En palabras de la autora el motivo que la llevó a escribir sobre dicha desnaturalización responde a un **“(…) un deseo de vivir, de hacer la vida posible, y de replantear lo posible en cuanto tal”.**⁴³

El presente documento también apunta a cuestionar la convicción existente en cuanto a juegos y juguetes de niño o de niña, puesto que dicha segmentación se encuentra enraizada en las construcciones de género, y por lo tanto ésta de ser una elección natural por parte de los mismos.

Se explicita que la figura del transexual nos permite poner en tela de juicio las construcciones del género normativo, nos permite cuestionar el límite que se establecía entre lo real y lo irreal. En consecuencia descubrimos que aquello que creíamos real no es tal, y por lo tanto podemos pensar que lo que se ha establecido como lo natural, como lo normativo es posible que podamos transformarlo, replantearlo.

La teoría expuesta por Butler presenta un carácter subversivo, y para que dicha subversión se pueda efectivizar es necesario que primero se produzca un cambio en

⁴² *Ibidem*. Pág. 8

⁴³ *Ibidem*. Pág. 24

nuestra concepción acerca de lo real y lo posible, para que luego se pueda producir una revolución política.

Partiendo de la base de que el género normativo va delimitando el campo de lo real y de lo irreal y a su vez otorgándoles expresiones legítimas a los cuerpos, es que se pretende que a partir de el presente cuestionamiento hacia el feminismo se amplíe el campo de legitimación hacia aquellos cuerpos que han sido pensados como falsos, ininteligibles o inexistentes.

Se plantea como sujeto de representación política por parte del feminismo a las mujeres, se visualiza que entre representación y política se produce un fenómeno contradictorio, pues, por un lado la representación tiene la función de brindar visibilidad y legitimidad a las mujeres, pero por otro lado al ser la función normativa de un lenguaje puede llegar a distorsionar la realidad que se propone representar. En consecuencia se percibe la necesidad de que la teoría feminista encuentre el lenguaje adecuado para realmente poder representar a las mujeres, y por ende obtener su visibilidad política.

Otra cuestión que se crítica es que desde el lenguaje se establecen los requisitos para ser un sujeto, y aquellos sujetos que no cumplan con los mismos quedarán excluidos de la representación; o sea que el lenguaje construye al sujeto con anterioridad al mismo. Pues como afirma Foucault “(...) **los sistemas jurídicos de poder producen a los sujetos a los que más tarde representan**”.⁴⁴ Esta es una forma de limitar, de restringir el campo de posibilidades de los sujetos, puesto que si desean ser representados deben ajustarse a las normas previamente establecidas.

La autora plantea que si bien el género es una construcción cultural que luego se inscribe sobre los cuerpos sexuados, esto no significa que el género tenga que ser una construcción cultural que solo contemple a dos sexos. Si por el contrario el género se construyera de manera independiente al sexo, se podría hablar de un género que se caracterizará por la ambigüedad, ya que las categorías hombre y masculino no precisamente tienen que representar a un cuerpo masculino sino que puede ser un cuerpo femenino.

Se observa la importancia que tiene el género ya que es a través del mismo que se van transmitiendo y legitimando ciertos significados, es por esto que se considera para

⁴⁴ *Ibidem*. Pág. 47

el feminismo la autocrítica como una actividad fundamental en todo proceso de construcción, dado que dichas construcciones se internalizan en los propios sujetos.

Es mediante aquellos géneros normativos, inteligibles, en los cuales se visualiza relaciones de coherencia entre sexo, género, práctica sexual y deseo. Por el contrario aquellos sujetos en que estas relaciones no se desarrollen en forma coherente y continua serán catalogados como seres extraños; un ejemplo puede ser un hermafrodita. A partir del lenguaje, del discurso dominante se pretende que dichas relaciones sean percibidas como naturales, como lo real, como aquel proceso por el cual debe pasar todo ser humano.

La autora pretende sustituir la concepción que se ha ido naturalizando con respecto al género, la cual se basa en un predominio masculino y heterosexista.

Se manifiesta que la matriz heterosexual es producida mediante la imposición del tabú del incesto y el tabú contra la homosexualidad. Se expresa que este último tabú es el que se desarrolla primero, es el que da lugar a las relaciones heterosexuales, es el que produce el deseo sexual hacia el sexo opuesto. Por su parte el tabú del incesto tiene la función de producir relaciones exogámicas, cuya finalidad es que las relaciones no se establezcan dentro de lazos filiales. El tabú del incesto tiene el carácter de una ley jurídica, el mismo no solo impide las relaciones incestuosas sino que también opera sobre ciertas subjetividades de género, a través del dispositivo de la identificación obligatoria.

La idea de que ***“El tabú del incesto clasifica el universo de elección sexual en categorías de compañeros sexuales permitidos y prohibidos”***⁴⁵, responde por un lado a la necesidad de las culturas en reproducirse, y por otro lado a la necesidad de conservar la identidad social de cada grupo de parentesco.

Con respecto al cuerpo hay que destacar que no es ajeno a estas construcciones, ya que el mismo es considerado como una superficie a la cual también se le atribuyen significados; por lo tanto se espera que el mismo actúe de acuerdo con el ideal normativo.

En relación al planteamiento de Lacan destaca la idea de que la ley paterna es la que constituye el orden simbólico, estableciéndose así en un principio ordenador global de la cultura; dicho orden se elabora en función de una ley cuyo objetivo es la supresión

⁴⁵ Rubin en Butler, Judith (2007): “El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad”. Barcelona. Ed. Paidós. Pág. 163

de los impulsos primarios de la libido. Asimismo se puede decir que lo simbólico se caracteriza por un rechazo hacia los cuerpos femeninos.

En cuanto al planteo realizado por Kristeva, Butler se opone a la idea de que la fuente de subversión libidinal no se pueda mantener dentro de la cultura. O sea **“Al desplazar la fuente de la subversión y situarla en un lugar que está fuera de la cultura en sí, Kristeva parece excluir la opción de la subversión como una práctica cultural efectiva o realizable”**.⁴⁶

Por el contrario Butler considera que las acciones subversivas se tienen que realizar desde el interior de la cultura, para lo cual es importante que haya un reconocimiento de la ley paterna en su complejidad, y así poder abandonar la utopía de un cuerpo real fuera de esa ley. Por consiguiente **“(…) el cuerpo culturalmente construido se emancipará, no hacia su pasado «natural» ni sus placeres originales, sino hacia un futuro abierto de posibilidades culturales”**.⁴⁷

Se considera la relevancia que tiene el lenguaje, dado que mediante este se van transmitiendo significados, delimitando el campo de lo real, de lo normativo, etc. Considera fundamental apropiarse del lenguaje como una herramienta en la que no solo se encuentra la opresión del cuerpo sino también la posibilidad de liberarse.

El acto repetitivo y colectivo es lo que caracteriza al lenguaje, justamente eso es lo que hace que el mismo se constituya en prácticas arraigadas y con el paso del tiempo en instituciones; podemos decir que este proceso es funcional a los intereses políticos del contrato heterosexual.

Teniendo en cuenta que el lenguaje es el que le da forma y significación a los cuerpos, es que Wittig plantea que **(…) el reto político consiste en adueñarse del lenguaje como el medio de representación y producción, tratarlo como un instrumento que reiteradamente construye el campo de los cuerpos y que debería utilizarse para deconstruir y reconstruir los cuerpos fuera de las categorías opresoras del sexo”**.⁴⁸

⁴⁶ Butler, J. Op. Cit. Pág. 187

⁴⁷ Ibidem. Pág. 196

⁴⁸ Wittig en Butler, Judith (2007): “El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad”. Barcelona. Ed. Paidós Pág. 248

En base a lo desarrollado hasta el momento es que Butler plantea el género como actos y el género como performance. Con respecto al primero se enfatiza en que son los diferentes actos de género los que fundan la concepción de género; mediante una actuación de género caracterizada por la repetición de significados socialmente establecidos es que se busca legitimar las categorías binarias hombre-mujer.

En relación al segundo se destaca que si el género es algo en lo que el sujeto se convierte, es decir que no es algo estático, permanente sino por el contrario una acción constante y repetida. Entonces ***“Si el género no está relacionado con el sexo, ni causal ni expresivamente, entonces es una acción que puede reproducirse más allá de los límites binarios que impone el aparente binarismo del sexo”***.⁴⁹

La autora plantea que toda la significación tiene como mecanismo de legitimación y naturalización a la repetición, por lo tanto la capacidad de subversión se tiene que plantear desde la repetición.

A modo de cierre se puede decir que se enfatiza en que hay que saber cómo repetir, y que dicho acto repetitivo se realice a través de una proliferación radical del género, con el objetivo de destituir la categorización binaria del sexo y a su vez poder develar su antinaturalidad.

Considero que el carácter performativo que tiene el género también puede aplicarse a los juegos y juguetes, pues, en base a la repetición de la división sexual existente, es que la misma se ha establecido como natural. En pro de replantear dicha naturalidad considero que como profesionales debemos apropiarnos del lenguaje con la finalidad de expresar significados que desvinculen juegos y juguetes del sexo.

⁴⁹ Butler, J. Op. Cit. Pág. 226

2.4 Como se construye la identidad de género

La identidad responde a la necesidad de todo individuo de saber quién es, de donde viene, a quienes se asemeja y de quienes se diferencia, etc. Al mismo tiempo hay que tener presente que la identidad está atravesada por la raza, la clase social, el género, el sexo, entre otros.

Marcela Lagarde afirma que la identidad **“(...) es afirmación y negación en acto, semejanza y diversidad. La identidad es entonces definida por el qué, el cuánto y el cómo de los otros tiene el sujeto, y por lo que no posee de otros. ¿Quién soy Yo y quiénes son los otros?”**⁵⁰

En base a la cita planteo que la afirmación y negación que realizan los sujetos está en relación con las construcciones que la sociedad establece, por lo cual la identificación está en estrecho vínculo con aquellas construcciones que han sido legitimadas. Esto puede dar lugar algunas problemáticas, puesto que algunos individuos se pueden sentir reprimidos con dichas construcciones y otros ni siquiera estar representados en las mismas. Como lo plantea Butler dichas construcciones en relación a la masculinidad y feminidad puede tener consecuencias homofóbicas en aquellos individuos que no se encuentren representados por ningún género.

En base a las construcciones de género es que se transmite y naturaliza modelos de masculinidad y feminidad, sobre los cuales se construirán las identidades de género. Cabe destacar que las mismas estarán más cercanas o más alejadas de los modelos hegemónicos, ya que las mismas no sólo se construyen en forma colectiva sino que también están atravesadas por las vivencias personales.

La identidad de género se construye desde la primera infancia, a través de los medios de comunicación, la literatura infantil, los juegos infantiles, los juguetes, los dibujos animados, la familia, etc. Dichos medios transmiten múltiples mensajes en cuanto a la masculinidad y la feminidad. Algunos teóricos enfatizan en que los niños antes de comprender la diferencia sexual, ya comprenden las diferencias de género.

En resumen se puede señalar que la identidad de género consiste en cómo nos identificamos como hombres o mujeres. En palabras de Benlloch y Bonilla la **“(...) identidad de género sería el «resultado de un proceso evolutivo por el que se**

⁵⁰ Marcela Lagarde: "Identidad femenina". Disponible en: http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/purificacion_mayobre/identidad.pdf Recuperado el 16/2/13 Pág. 1

interiorizan las expectativas y normas sociales relativas al dimorfismo sexual, y hace referencia al sentido psicológico del individuo de ser varón o mujer con los comportamientos sociales y psicológicos que la sociedad designa como masculinos o femeninos»⁵¹

Considero pertinente señalar los modelos de masculinidad y feminidad que tradicionalmente son legitimados desde diversos ámbitos y mediante diferentes mecanismos.

Teniendo en cuenta lo desarrollado en el presente capítulo y en el anterior, puedo visualizar algunos estereotipos de masculinidad y feminidad predominantes. Por un lado se transmiten estereotipos de feminidad que asocian la mujer con los cuidados hacia otros, las actividades domésticas, el cuidado estético, con el ser sumisa, sensible, etc. Y por otro lado se transmiten estereotipos de masculinidad que relacionan al hombre con actividades vinculadas al mundo público, actividades competitivas, con el ser fuerte, brindar protección a las personas más débiles, representar autoridad, entre otros.

Es mediante estos estereotipos que se construye una identidad femenina asociada como un ser para otros, y una identidad masculina asociada a un ser para sí.

En cuanto a la identidad femenina se puede decir que la misma ha estado vinculada fuertemente con la maternidad, lo cual da lugar al amor incondicional de la mujer hacia sus hijos, a la “buena madre”⁵², al cuidado de sus hijos, etc.; estas construcciones en torno a la maternidad promueven el ser para otros unido exclusivamente al sexo femenino.

Tomando los aportes de Beauvoir también puedo decir que la identidad femenina va a ser construida desde el lugar de otro, desde lo inesencial, desde la dependencia, que es el lugar que el hombre le ha dado y el que ella ha asumido en la mayor parte de la historia.

En relación a la identidad masculina, Badinter⁵³ plantea que la construcción de la misma es un hecho más complejo para el hombre, puesto que la primera identificación

⁵¹ Martínez Benlloch y Bonilla en: “Identidad de género vs. Identidad sexual”. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/23280436/Identidad-de-Genero-Vs-Identidad-Sexual> Recuperado el 27/2/13 Pág. 91

⁵² Calificativos utilizados en la jerga popular.

⁵³ Badinter, Elisabeth (1993): “XY: La identidad masculina”. Madrid. Ed. Alianza.

que tiene el niño es con la madre, es en un cuerpo femenino que el feto se desarrolla y del cual posteriormente se alimentara. Por consiguiente el hombre tendrá que verse obligado a rechazar su primera identificación para alcanzar la virilidad. Por lo tanto su identificación está fuertemente relacionada con procesos de negación.

En términos de la autora ***“Para hacer valer su identidad masculina deberá convencerse y convencer a los demás de tres cosas: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es homosexual”***.⁵⁴

Destaco que si bien estos son los modelos de identidad transmitidos en la sociedad actual, no responden en su totalidad a los cambios que se vienen gestando, como por ejemplo la inserción de la mujer en el mercado laboral, la postergación de la maternidad en pro de realizar una carrera universitaria, la participación del hombre en la paternidad y las exigencias que la misma requiere, los nuevos arreglos familiares, entre otros.

En base a lo desarrollado anteriormente puedo considerar que estos cambios se vienen gestando lentamente, y tal vez esto esté relacionado con el hecho de que a los individuos les resulte más difícil adaptarse a los mismos puesto que en el imaginario social se continúan transmitiendo y legitimando otras construcciones que responden a una sociedad patriarcal y heterosexual.

Podría pensar que la segmentación que observo en la construcción de la identidad de género está en estrecho vínculo con la división existente en los juegos y juguetes infantiles; puesto que si me detengo a observar los modelos de ser hombre y ser mujer se visualizan en las propuestas lúdicas. A modo de ejemplo: las armas van dirigidas al público masculino, mientras que los juegos de cocina van dirigidos al público femenino.

Con la finalidad de comparar lo mencionado hasta el momento es que considero pertinente tomar a modo de ejemplo 2 publicidades⁵⁵ sobre juguetes infantiles; por un lado en una publicidad del año 1957-1967 se muestra las siguientes imágenes: niñas felices mientras juegan y cuidan de sus muñecas; y niños jugando con armas y autos.

⁵⁴ *Ibidem*. Pág. 51

⁵⁵ Ambas publicidades se encuentran en “La publicidad de juguetes infantiles”. Disponible en: <http://sexismoenpublicidadinfantil.blogspot.com/> Recuperado el 27/3/13

Por otro lado en una publicidad más reciente se continúan transmitiendo los mismos mensajes, niñas = muñecas, niñas = belleza, y niños = armas, niños = autos.



En resumen puedo decir que más allá de que la sociedad esté transitando por modificaciones en las relaciones familiares, en las relaciones de pareja, en las identidades de género, los mensajes transmitidos continúan siendo los mismos que hace 4 o 5 décadas atrás.

Teniendo en cuenta el planteo realizado hasta el momento, considero que las identidades de género que se legitiman son aquellas que corresponden al binarismo hombre – mujer planteado por Butler. Es decir en términos muy generales la imagen de hombre proveedor y autoritario; y la imagen de mujer reproductora y sumisa.

La autora mencionada anteriormente se plantea que pasa con aquellos sujetos en los cuales la correlación entre sexo – género – práctica sexual y deseo, no parece corresponder. Es evidente que estos sujetos no quedan representados en los campos de posibilidades que las construcciones de género establecen y por ende en aquellas identidades normativas y naturalizadas.

La crítica de la autora con respecto a que las identidades de género son inmutables, inalterables, nos habilita a pensar que es posible pensar en construir otras identidades de género que no se restrinjan a los modelos binarios de masculinidad y feminidad.

Por último puedo decir que toda construcción social conlleva implícitamente la posibilidad de ser deconstruida; y por lo tanto construir identidades desde la libertad en pro de un desarrollo integral, y en pro de relaciones igualitarias entre los sujetos.

Capítulo III: Una mirada más amplia

3.1 Historia de la infancia vs. Cultura infantil

Este último capítulo lo realizo con la finalidad de darle un cierre a todo lo desarrollado hasta el momento, pero desde una mirada más amplia, puesto que la actividad lúdica responde a transformaciones que hacen al devenir histórico de la infancia y a la nueva cultura infantil.

Para comenzar con el devenir histórico de la infancia considero pertinente basarme en los aportes de Ariès⁵⁶, ya que de esta forma se va a poder visualizar que la infancia es una construcción socio cultural, y por lo tanto la forma en que se concibe a la misma en la actualidad dista bastante en relación a otras épocas; pues no hay una definición unívoca y universal.

Dicho autor realiza un estudio sobre el recorrido histórico de la infancia, por lo cual indaga acerca de las representaciones del/a niño/a en el arte, en los juegos y en la vestimenta.

Según el mismo en la sociedad tradicional la infancia se remitía al período de mayor fragilidad en el/a niño/a, en cuanto el pequeño podía valerse por sí mismo se lo integraba al mundo de los adultos, participando tanto del trabajo como de los juegos de éstos. Por lo cual los pequeños pasaban a concebirse como hombres jóvenes.

Se manifiesta que la infancia en el arte medieval es representada como adultos pequeños, lo cual denota la particularización que tienen en la época para con la misma. Las características que destacan de la infancia en relación a los adultos son en cuanto a tamaño y fuerza.

En esta época no se le prestaba demasiada atención a la infancia, se plantea que eran percibidos como mascotas graciosas. Dicha etapa se encontraba en una especie de

⁵⁶ Ariès, Philippe (1981): "História Social da Criança e da Família". Rio de Janeiro. LTC. Livros técnicos e científicos, Editora S.A

anonimato, el no poseer un nombre propio, un registro de identificación civil, no saber la fecha de nacimiento, eran hechos cotidianos en el siglo XVI-XVII.

Se plantea que los cambios con respecto a la representación en la infancia se comienzan a dar a partir de transformaciones en la educación y en una nueva sensibilidad en la familia.

En relación a la primera transformación se puede decir que tiene lugar con la introducción de la escuela como nuevo medio de educación, de esta manera es que comienzan lentamente a separar los/as niños/as del mundo de los adultos; se los colocaba en una especie de cuarentena. Antiguamente la socialización, el aprendizaje y la transmisión de valores, tenían lugar en el contacto con los adultos, más específicamente ayudándolos en sus tareas; por su parte la familia no se encargaba y tampoco controlaba la educación de los infantes. En palabras del autor dicha separación es llamada como una de las etapas del *movimiento de moralización*; promovido por los reformadores católicos, por el estado y la iglesia.

Con respecto a las transformaciones en la familia, se puede decir que las mismas están dadas por un nuevo sentimiento de afectividad, entre cónyuges e hijos. Dicha afectividad se vivencia en gran parte a través de la educación, ya que ahora los hijos no son concebidos solamente en función de los bienes, sino que se comienzan a interesar por el aprendizaje de los mismos. En base a estos cambios es que la familia comienza a organizarse en función de la infancia, esto conlleva a que la misma salga del estado de anonimato en que se encontraba.

Dentro de los cambios que se dan en la familia, también cabe destacar que la natalidad comienza a controlarse, cuyo objetivo es brindar un mejor cuidado a los hijos. Al mismo tiempo se manifiestan sentimientos de dolor por la pérdida de los mismos, por lo cual se tratará de hacer todo lo posible por mantener su vida.

Anteriormente a estas transformaciones, se podía decir que era reducida la sensibilidad con respecto a la infancia, al igual que con respecto a su muerte; puesto que algún otro/a niño/a lo sustituiría. También se afirma que el dejar morir a un infante o ayudarlo a morir no era un hecho aceptado, pero si moralmente neutro; se manifiesta que era muy común que los pequeños murieran asfixiados mientras dormían con sus padres. Es en el S. XVI que la mortalidad infantil disminuye considerablemente, lo cual no se explica por razones médicas o higiénicas, sino que más bien parece estar relacionado con nuevos afectos que comienzan a surgir hacia la infancia.

En resumen se puede decir que **“(...) no existían ni vestimentas, ni juegos, ni ceremonias, ni instituciones propias de la infancia. El proceso de**

particularización de la infancia occidental constituye un lento entramado histórico-social que arriba a la modernidad de la mano de la familia burguesa y la sociedad industrial”.⁵⁷

Contrariamente a lo desarrollado más arriba en la actualidad nos encontramos frente a una nueva cultura infantil. Tener en cuenta la historia de la infancia y la nueva cultura infantil, no sólo enriquece el análisis sino que también nos permite comprender que muchos fenómenos sociales que se consideran inmutables, no son nada más que construcciones culturales, las cuales se van transformando de acuerdo al contexto histórico y social. El poder pensar los fenómenos sociales de esta forma también nos habilita a tomar una postura reflexiva, y por lo tanto no quedarnos con la realidad tal cual se nos presenta.

Steinberg y Kincheloe⁵⁸ plantean que la infancia se encuentra en proceso de cambio, lo cual está relacionado en cierta medida con la cultura infantil popular producida por las grandes empresas comerciales.

Dicha cultura emerge a finales del siglo XX, forman parte de la misma las películas infantiles, los cuentos, los dibujos, la publicidad, los juguetes, los videos juegos, entre otros. Transmitiéndose así diferentes aprendizajes, valores, estereotipos; se menciona que antiguamente la educación estaba en manos fundamentalmente de maestros y profesores, en la actualidad las empresas comerciales tienen una gran influencia en la transmisión de saberes en general. Por lo cual es tarea de los profesionales y adultos poner en tela de juicio lo que las mismas comunican, ya que por detrás predominan intereses económicos independientemente de lo que transmiten.

En palabras de los autores mencionados se establece que ***“Las organizaciones que crean este currículum cultural no son organismos educativos, sino más bien entidades comerciales que no actúan por el bien social, sino por la ganancia individual”***⁵⁹.

La pedagogía cultural es una forma de transmisión de saberes que no sólo se remite al ámbito escolar, sino que también incluye a las empresas comerciales entre otras. Se puede decir que esta nueva forma de educación también conlleva a que los niños/as

⁵⁷ Ana María Fernández (1994): “La invención de la niña”. UNICEF. Buenos Aires. Pág. 18

⁵⁸ Steinberg, Sh. y Kincheloe, J. (2000): “Cultura infantil y multinacionales: la construcción de la identidad en la infancia”. Madrid. Ed. Morata.

⁵⁹ *Ibidem*. Pág. 18

en la actualidad puedan acceder a información del mundo de los adultos. Se plantea que es tarea de los adultos analizar y cuestionar lo que se transmite; “(...) **mediar en esta acogedora relación entre cultura popular y pedagogía que da forma a nuestra identidad**”.⁶⁰

En base a los mensajes implícitos que se transmiten a través de diferentes medios es que los niños/as construirán su identidad; se resalta que los mensajes contienen estereotipos sexistas, racistas y clasistas. Como analice en el primer capítulo es clara la división sexista que existe en los juguetes infantiles. Desde la primera infancia ya es posible visualizar cómo los niños adquieren e internalizan los modelos de masculinidad y feminidad, y por ende rechazan el uso de determinados juguetes.

En relación al planteo anterior se puede decir que es evidente la gran influencia que tienen los diferentes medios en cuanto a trasmisión de mensajes, no obstante destaco la importancia de que esto no obstaculice las posibilidades de cuestionar dichos mensajes. Puesto que todo el tiempo nos invaden múltiples mensajes y discursos desde distintos saberes, así como también de distintos medios, lo importante es no asumirlos como verdades absolutas. A modo de ejemplo se puede decir que una forma de no legitimar dichos mensajes puede ser comprando juguetes o promoviendo juegos indistintamente del sexo del/a niño/a.

Se destaca que la cultura popular infantil continúa promoviendo roles de género diferenciados; se afirma que en las publicidades infantiles los mensajes transmitidos siguen siendo los mismos que desde los años cincuenta. En variadas películas infantiles el sexo femenino aparece subordinado al masculino; al mismo tiempo el sexo masculino se muestra desempeñando roles que implican acción, poder.

Steinberg y Kincheloe manifiestan que si bien en los Power Rangers hay personajes tanto masculinos como femeninos, el papel que se le adjudica a las Rangers es un personaje débil que está constantemente esperando la aprobación de los varones. En cambio los varones son los que se hacen cargo de aquellos problemas de mayor gravedad, demostrando su valentía. Puedo decir que ambos modelos reprimen comportamientos, actitudes, sentimientos, de acuerdo al sexo; estos modelos transmitidos en la televisión serán con los cuales el/la niño/a se identifique o no, pero los cuales de todas formas deberá perseguir para no ser objeto de burlas en la primera infancia y en etapas posteriores.

⁶⁰ Ibidem. Pág. 18

Por último puedo decir que no sólo hay diferenciaciones en cuanto al género sino también con respecto a la raza; se destaca que en los anuncios publicitarios las imágenes predominantes son de niños blancos, generalmente cuando aparecen niños de color es representando roles secundarios, o ocupando el menor espacio publicitario. Deteniéndonos en los juguetes, también podemos decir que hay un sesgo racista, puesto que la gran mayoría de bebetes son de color blanco y de ojos celestes, parecería ser este el modelo de belleza deseado.

Todas estas cuestiones que hacen a la cultura infantil van determinando en cierta medida la forma de pensar, de sentir, las elecciones, es así que comienza a tomar forma la identidad del/a niño/a.

En resumen destaco la importancia de que no sólo podamos comprender las marcas de género, raza y clase que dejan los juegos y juguetes; sino también visualizar al/a niño/a como consumidor de un mercado infantil.

Bibliografía:

Arenas, Gloria en "La magia del juego no tiene genero". Disponible en:

http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/biblioteca/l_6837/enLinea/18.pdf

Recuperado el 14/12/12.

Aries, Philippe (1981): "História Social da Criança e da Família". Rio de Janeiro. LTC. Livros técnicos e científicos, Editora S.A.

Badinter, Elisabeth (1993): "XY: La identidad masculina". Madrid. Ed. Alianza.

Beauvoir, S. "O segundo Sexo 1Fato e Mito". ". 11ª Impressao. Rio de Janeiro. Editora Nova Fronteira, 2000.

Berg, Erik en "Etapas del desarrollo del juego en la construcción de la identidad infantil: una contribución teórica interaccionista". Disponible en:

<http://primerainfancialac.org/docs/2/2.1-nociones-basicas-dllo-PI/2.1.3%20Juego%20y%20dllo%20psicosocial%20PI/Recursos%20adicionales/2.1.3%20Juego%20e%20identidad%20infantil%20Berg%202009.pdf>

Recuperado el 27/6/12

Butler, Judith (2007): "El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad". Barcelona. Ed. Paidós.

Castañeda, E. y Palacios, J. (2009): "La primera infancia (0-6 años) y su futuro". Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos Santillana.

Chateau, Jean (1987): "Psicología de los juegos infantiles". Buenos Aires. Ed. Kapelusz.

De Borja I Solé, María (1994): "Los juguetes en el marco de las ludotecas: elementos de juego, de transmisión de valores y desarrollo de la personalidad". [Revista interuniversitaria de formación del profesorado](#), ISSN 0213-8646, N° 19. (Págs. 43-64)

Delval, Juan (1999): "El desarrollo humano". Madrid. Siglo XXI.

Espinar (2007): "Estereotipos de género en los contenidos audiovisuales infantiles". Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12779/1/29-21-investigaciones-espinar.pdf> Recuperado el 13/01/13

Fernández, Ana: (1994): "La invención de la niña". UNICEF. Buenos Aires.

Kawin, Ethel (1941): "La selección de juguetes: influencia de los juegos en la formación de la personalidad". Buenos Aires. Ed. Claridad.

Lagarde, Marcela: "Identidad femenina". Disponible en: http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/purificacion_mayobre/identidad.pdf
Recuperado el 16/2/13

Lamas, Marta: "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género". Disponible en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/USOSCATEGORIAGENERO-MARTA%20LAMAS.pdf> Recuperado el 11/11/12

Martínez Benlloch y Bonilla en: "Identidad de género vs. Identidad sexual". Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/23280436/Identidad-de-Genero-Vs-Identidad-Sexual> Recuperado el 27/2/13

Martínez y Vélez: "Actitud en niños y adultos sobre los estereotipos de género en juguetes infantiles". Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/104/10411360004.pdf> Recuperado el 4/11/12

Palacio e Hidalgo (1998): "Desarrollo Psicológico y Educación". Madrid. Ed. Alianza.

Scott, Joan (1990): "Una categoría útil para el análisis histórico". Nicaragua. (s.d)

Steinberg, Sh. y Kincheloe, J. (2000): "Cultura infantil y multinacionales: la construcción de la identidad en la infancia". Madrid. Ed. Morata.

Valles Miguel (1997): "Técnicas cualitativas de investigación social". Ed. Síntesis. Madrid.

Vygotski (1988): "El desarrollo de los procesos psicológicos superiores". México. Ed. Grijalbo.

Páginas Web:

INAU: "De Princesas A Superhéroes: Un aporte a la reflexión crítica del impacto del juego en la construcción de los roles de género". Disponible en <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/sexu2.doc> Recuperado el 5/2/13

Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería Para la Igualdad y Bienestar Social. "La publicidad también juega campaña del juego y el juguete no sexista, no violento". Disponible en <http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/index.php/coeducacion/campanas/campana-del-juego-y-el-juguete-no-sexista-no-violento> Recuperado el 18/12/12

"La publicidad de juguetes infantiles". Disponible en: <http://sexismoenpublicidadinfantil.blogspot.com/> Recuperado el 27/3/13

MEC, DICREA: "La igualdad no es juego" Disponible en: http://vivicultura.org.uy/up/igualdad_catalogo_la%20igualdad%20no%20es%20juego.pdf Recuperado el 25/4/12